

ct

Només quan plou / Solo cuando llueve

de
Aina de Cos

(fragmento)

1. CAFÉ DEL MOLINAR. MATEO

Llueve. Un par de mesas y una pequeña barra a la izquierda. Penumbra todavía. Una radio emite música de la época. Entra una mujer. Lleva puesto un abrigo tipo años 40 y un bolso de mano de cuero negro.

LIBERTAD

¿Se puede?. Entra. ¿Hay alguien?

Nadie contesta. Se dirige hacia la barra. Empieza a buscar con urgencia, mirando siempre hacia la puerta con miedo. Encuentra algo envuelto en un trapo. Es una pistola. Con prisas se la mete en el bolso. Sigue buscando. Encuentra una pieza de ropa íntima de mujer. Después de observarla con atención, reconoce la pieza con horror. Se dirige rápido hacia la puerta, pero cuando está a punto de salir, vuelve atrás y deja el sujetador donde lo había encontrado, detrás de la barra. Se oyen unos ruidos desde fuera. Entra un hombre, de unos sesenta largos, cara agradable, con buena planta. Va cargado con unas cajas de sifón y otros utensilios que irá colocando detrás de la barra.

MATEO

Eh, tú, ¿qué haces aquí?

LIBERTAD

¿Está cerrado?

MATEO

No.

LIBERTAD

Entonces, ¿está abierto?

MATEO

No... Si has visto que estaba cerrado, ¿por qué has entrado?

LIBERTAD

Pero esta abierto...

MATEO

Ya te he dicho que no.

LIBERTAD

¿Y tampoco está cerrado?

MATEO

¿Qué quieres?

LIBERTAD

¿Trabajas aquí? *Se sienta.* ¿Puedo sentarme?

MATEO

Ya dirás. (*LIBERTAD calla.*) Ya me dirás qué quieres tomar.

LIBERTAD

Ah... Entonces está abierto.

MATEO

Sí. Ahora sí.

LIBERTAD

Ponme un coñac.

MATEO

¿Con hielo?

LIBERTAD

¿Con hielo el qué?

MATEO

El coñac.

LIBERTAD

¿En serio?

MATEO

Depende de cada uno.

Silencio.

LIBERTAD

Sin hielo

MATEO

No es muy común en una mujer.

LIBERTAD

No. No lo es.

MATEO

Me gusta.

LIBERTAD

Todavía no me has dicho quien eres

MATEO

Haces demasiadas preguntas.

LIBERTAD

Sólo una.

MATEO

Me parece que no te puedo ayudar. Es mejor que te vayas.

LIBERTAD

¿Vas a ponerme el coñac?

ÉL va hacia la barra, coge una copa y sirve el coñac. ELLA sin dejar de mirarlo, se lo bebe de un trago. ÉL sirve otra copa que ELLA rechaza con un gesto suave y contundente.

LIBERTAD

¿Coñac con hielo?

MATEO

A veces. *(Pause.)* Sólo cuando llueve.

LIBERTAD

(Lentamente susurrando.)

“Llueve sobre tus dos ojos.

Que pisan hasta los perros.

Llueve sobre tus dos ojos

negros negros negros negros.”

ELLA se acerca a la radio y cambia el dial. Encuentra un bolero: “Somos diferentes” Lentamente se acerca a ÉL. Seductora, le ofrece la mano para bailar. Él duda un momento, pero finalmente acepta. Bailan. El baile se irá poniendo cada vez más violento. En el momento álgido del forcejeo, ELLA coge como puede el sujetador de detrás de la barra visiblemente manchado de sangre y se lo restriega por la cara.

MATEO

¿De dónde has sacado esto?

LIBERTAD

Es tuyo.

MATEO

Vete.

LIBERTAD

¿Sabes de quién es?

MATEO

De nadie que conozca.

LIBERTAD

¿No?

(Silencio.)

MATEO

¿Qué quieres? *(LIBERTAD apaga la radio y saca una pistola de su bolso.)* Ve con cuidado.

(Silencio.)

LIBERTAD

(Apuntando.) ¿Sabes por qué estoy aquí?

MATEO

Supongo que soy el hombre que estás buscando

LIBERTAD

¿Lo eres?

MATEO

¿Quieres otro coñac?

LIBERTAD

Sí.

(Silencio.)

MATEO

No estoy orgulloso de lo que hice.

LIBERTAD

¿Sabías que ella estaba embarazada?

MATEO

Sí.

LIBERTAD

Eres un hijo de puta.

MATEO

¿Sabes qué? Me tomaré una copa contigo.

(Desaparece detrás de la barra.)

LIBERTAD

¡Eh! ¿Qué haces?

MATEO

(Agarra la botella de coñac y otra copa.) Hoy llueve. Coñac con hielo sólo cuando llueve. *(Saca de detrás de la barra una pieza entera de hielo envuelta en un trapo y la estampa contra labarra. Muy delicadamente después, se sirve un par de rocas.)* Por los que ya no están. *(Se bebe el coñac de un trago sin respirar.)*

LIBERTAD

Hijo de puta.

(Silencio.)

MATEO

“Llueve sobre tus dos ojos
que pisan hasta los perros”

LIBERTAD

“Llueve sobre tus dos ojos
negros negros negros negros”

MATEO

Miguel Hernández, el poeta del frente. Lástima que muriera tan joven. *(Pause.)* Haz lo que hayas venido a hacer.

LIBERTAD

No es tan fácil.

MATEO

No tienes mucho tiempo. Seguro que alguien te ha seguido y aquí no hay donde esconderse.

LIBERTAD

¿Te pagaban?

MATEO

Era mi trabajo.

LIBERTAD

¿Matar?

MATEO

Haces lo que tienes que hacer. Te toca el bando que te toca.

LIBERTAD

Siempre puedes escoger.

MATEO

¿Crees de verdad que se podía escoger?

LIBERTAD

Sí.

MATEO

¿Quieres saber qué dijo antes de morir?

LIBERTAD

Sí.

MATEO

Pues la verdad es que no lo recuerdo.

(Silencio.)

MATEO

Tienes su misma sonrisa.

LIBERTAD

Tú no tienes cara de hijo de puta.

MATEO

¿Sorprendida?

LIBERTAD

¿Miguel Hernández?

MATEO

Te lo creas o no, es un de mis poetas favoritos.

LIBERTAD

Ya sabes que es lo que he venido a hacer. No tengo otra opción.

MATEO

A ver, ¿en qué quedamos? Siempre puedes escoger. ¿O no?. Ah, no. Quedamos en que no se puede escoger. ¿O sí? *(Bebe.)*

LIBERTAD

“Sangre que no se desborda
juventud que no se atreve,
ni es sangre, ni es juventud,
ni relucen, ni florecen.”

MATEO

Muy poéticas las hermanitas. Tienes razón. Mucho mejor sin hielo.

LIBERTAD

Acábate la copa.

MATEO

Así me iré contento. Como ella. Con una sonrisa.

LIBERTAD

Sí, como ella.

MATEO

¿“Pero y las ideas, con qué balas mataréis las ideas”?

LIBERTAD

¿Qué?

MATEO

¿Y tú?

LIBERTAD

¿Yo qué?

MATEO

¿Con qué balas matarás las ideas? O no son las ideas...

(Silencio.)

MATEO

¿Venganza?

LIBERTAD

Haces demasiadas preguntas.

MATEO

¿Qué estás esperando?

(ELLA le apunta al pecho. Intenta disparar pero no puede.)

(...)